

EL BASILISCO

Revista de materialismo filosófico

Nº 59 (2023), páginas 55-63

Eduardo Gutiérrez Gutiérrez

Chat GPT en el espacio antropológico

Resumen:

En este artículo se emprende un análisis crítico de las funcionalidades («facilidades y dificultades», en la terminología de Ortega y Gasset) que la tecnología de IA Chat GPT tiene, o podría tener, para la vida humana. Por ello, tal análisis se realiza desde la base de la teoría del espacio antropológico. Más que una crítica de las funcionalidades de la IA para la vida de los hombres, que no se niegan, lo que nos proponemos es una crítica de los discursos que haciendo hipóstasis de Chat GPT o de la propia humanidad conducen a una perspectiva metafísica que rechazamos por inviable. Así, clasificamos tres tipos de discursos: «discursos circulares», «discursos radiales» y «discursos angulares», de acuerdo con la consideración que en ellos se haga del Chat GPT cuanto que contenido del espacio antropológico.

Palabras clave: Chat GPT; espacio antropológico; IA; cerebrocentrismo; plano diamérico; plano metamérico.

Abstract:

This article undertakes a critical analysis of the functionalities ("facilities and difficulties", in Ortega y Gasset's terminology) that Chat GPT AI technology has, or could have, for human life. Therefore, such an analysis is conducted from the basis of anthropological space theory. Rather than a critique of the functionalities of AI for human life, which are not denied, what we propose is a critique of the discourses that by making hypostasis of Chat GPT or of humanity itself lead to a metaphysical perspective that we reject as unfeasible. Thus, we classify three types of discourses: "circular discourses", "radial discourses" and "angular discourses", according to their consideration of the Chat GPT as the content of the anthropological space.

Keywords: GPT chat; anthropological space; AI; cerebrocentrism; diameric plane; metameric plane.

EL BASILISCO

Fundador

Gustavo Bueno

Director

Gustavo Bueno Sánchez

Secretaría de Redacción

Amparo Martínez Naves (Fundación Gustavo Bueno)

Consejo de Redacción

Jesús G. Maestro (Universidad de Vigo)

José Arturo Herrera Melo (Universidad Veracruzana, México)

Íñigo Ongay de Felipe (Universidad de Deusto)

Patricio Peñalver (Universidad de Murcia)

Elena Ronzón (Universidad de Oviedo)

Pedro Santana (Universidad de La Rioja)



Todos los artículos publicados en esta revista han sido informados anónimamente por pares de evaluadores externos a la Fundación Gustavo Bueno. EL BASILISCO se publica con periodicidad semestral. Véanse las normas para los autores en: <http://www.fgbueno.es/edi/basnor.htm>

<http://www.fgbueno.es/bas>
basilisco@fgbueno.es

ISSN 0210-0088 (vegetal) - ISSN 2531-2944 (digital)
Depósito Legal: O-343-78



© Fundación Gustavo Bueno * Avenida de Galicia 31 * 33005 Oviedo (España)



Chat GPT en el espacio antropológico

Eduardo Gutiérrez Gutiérrez

1. Excurso sobre el valor apagógico de los 28 Encuentros de Filosofía

No podemos por menos que congratularnos de la celebración de los 28 Encuentros de Filosofía organizados por la Fundación Gustavo Bueno, por su notable valor *apagógico*. Porque son una *prueba* crítica, que no una *respuesta* crítica, contra aquellos *enemigos* de la escuela del materialismo filosófico (cada vez son más, lo que no quiere decir que tengan más ni mejores razones) que acusan a quienes conformamos su dintorno de «filósofos mediocres» incapaces de salir de la *larga sombra* proyectada por Gustavo Bueno.

A juicio de estos críticos, si algo de genialidad, originalidad y maestría hay en el materialismo filosófico, nacieron y murieron con Bueno. Bien podríamos aceptar esta premisa, de no ser por la que la sigue, a saber: que los que vienen detrás, los *buenistas*, como gustan llamarnos sin argumentos objetivos que respalden su clasificación, somos poco más que *papagayos* que repiten machacona, dogmática y sectariamente lo que Bueno dijo y lo que Bueno escribió.

Digo bien que no son una *respuesta* crítica, porque a críticas que adolecen de tan supina puerilidad me parece que no amerita dar respuesta. Pero sí son una prueba que demuestra que esos que se dicen críticos de la escuela del materialismo filosófico no se han tomado el debido tiempo para conocer e informarse sobre eso que, se supone, es el objeto de su crítica. Que no han hecho los deberes, vaya. Recuperando la luminosa analogía platónica de la disputa filosófica como un combate de boxeo, diríamos que nuestro rival todavía no está a la altura, no cumple con los requisitos mínimos de la «querella filosófica», ni con el «compromiso dialéctico».

¿Por qué estos Encuentros poseen tal potencial apagógico? Porque en ellos hacemos filosofía (desde el sistema del materialismo filosófico, entiendo, buena parte de las comunicaciones) de un estroma, el de las inteligencias artificiales y las nuevas tecnologías, al que lamentablemente Bueno no pudo *asomarse*, o al menos no pudo hacerlo con la debida *atención crítica*. Por cuestiones puramente cronológicas o históricas, naturalmente. Por ello no nos queda de otra, a tenor de nuestra concepción de la filosofía *escolar* (nada que ver

con la filosofía escolástica que suponen los críticos, y que falazmente reducen a la dogmática sectaria), que, partiendo de la larga sombra proyectada por Bueno, de su sistema, llevarlo más allá de los límites en los que él nos lo legó; *desarrollar* su sistema, lo que no significa desbordarlo. Cubrir, partiendo de las *bases sistáticas* que cimentó, aquellos estromas de la ontología especial de nuestro presente en marcha que él no pudo triturar. Con Bueno, siempre, pero más allá de Bueno; esa es nuestra concepción de la filosofía como trabajo escolar y sistemático de crítica de las Ideas, y va siendo momento de que nuestros críticos se aprendan la lección.

2. Motivo y plan del trabajo

Aunque el rótulo es bastante explícito, y deja a nuestro juicio bien claro qué se va a hacer y sobre qué tema, es oportuno que realicemos expongamos algunas cuestiones proemiales.

En primer lugar, el tema del trabajo, el «problema de las implicaciones antropológicas del ChatGPT» (cuando que caso abierto, *open*, de las IA). Desde su irrupción en la prosa de la vida de los sujetos humanos a finales del año 2022, ChatGPT se ha convertido en un tema central de la filosofía mundana de muchos científicos, políticos, ciudadanos, ingenieros, tecnológicos, y hasta de grandes magnates, inversores y empresarios. Es, como la cultura, una de esas cuestiones de la que todo el mundo habla, sin saber muy bien qué se está diciendo.

Cuando, armados con un sistema de filosofía mundana nos asomamos a esa filosofía mundana del ChatGPT, reconocemos un conjunto oscuro y confuso de nematologías que, alimentándose de premisas a nuestro juicio falaces y erróneas, como trataremos de demostrar *ad infra*, actúan sobre el momento tecnológico de ChatGPT, esto es, sobre las relaciones tecnológicas que los sujetos humanos mantienen con el chatbot, al modo de sazoadores ideológicos. A modo, diríamos, de «mitos oscurantistas» que bloquean las explicaciones científicas y filosóficas que verdaderamente cabe dar sobre lo que en términos orteguianos podemos llamar las «facilidades» y «dificultades» realmente existentes que ChatGPT ofrece a los sujetos humanos: limitaciones, posibilidades y peligros o problemas.

Así las cosas, nuestro objetivo es la crítica de la filosofía mundana del ChatGPT mediante la clasificación (clasificar es criticar) de sus nematologías, con arreglo a los tres ejes del espacio antropológico. Obtendremos, por consiguiente, tres tipos nematológicos: «nematologías circulares», «nematologías radiales» y «nematologías angulares». Excusado es decir que, habida cuenta de la confusión reinante entre ambos tipos de nematologías, y entre sus premisas, esta clasificación es absolutamente

pertinente. Tras este ejercicio crítico, alcanzaremos tres importantes conclusiones:

- (i) A nuestro juicio, desde el materialismo filosófico, el lugar de ChatGPT y las demás tecnologías de IA es el eje radial: son *cosas*, artefactos, tecnologías, *y no va más*.
- (ii) Nuestra posición radial es crítica de los discursos circulares y angulares, entre los cuales existe una relación especial y a juicio de los cuales ChatGPT es una persona humana (raciomorfa, inteligente, sensible, etc.) o un proyecto de persona humana. Es crítica, principalmente, de la tesis cerebrocentrista que está a la base de ambos tipos nematológicos.
- (iii) Nuestra posición también es crítica de los discursos catastrofistas (*ChatGPT conducirá a la extinción, al fin o a la esclavitud de la humanidad*) y los discursos progresistas (*con ChatGPT, la humanidad alcanzará su estadio de plenitud, desarrollo y progreso*), los cuales, si bien son harto contrarios materialmente hablando, por lo que respecta a su contenido, en lo referente a su forma adolecen del mismo error, en virtud del cual les clasificaremos como «discursos metaméricos». Contra ellos, el nuestro es un «discurso diamérico».

En la primera parte se hace una breve presentación del problema, a modo de introducción. A continuación, se dispone y explica el instrumental quirúrgico a emplear en nuestra clasificación crítica. Dicha clasificación se ejercita en la segunda parte del trabajo. Finalmente, a modo de conclusión, algunos corolarios de la crítica anterior.

3. ChatGPT en la prosa de la vida humana

ChatGPT es una aplicación de chatbot con la que el internauta humano puede mantener un diálogo de preguntas y respuestas. Construye las respuestas consultando una vasta base de datos que incluye libros, artículos, sitios web y otras fuentes, de la que extrae aquellos patrones sintácticos que se repiten con mayor frecuencia, organizándolos en forma de respuesta coherente. Si le preguntamos: *¿Qué sucedió el 11 de septiembre de 2001?* ChatGPT organizará sintácticamente el conjunto de palabras que con mayor frecuencia han aparecido en los artículos y las noticias disponibles en la red: terrorismo, ataque, Al-Qaeda, secuestro, avión, American Airlines 11, United Airlines 175, Torres Gemelas, World Trade Center, American Airlines 77, Pentágono, United Airlines 93, Shanksville, Afganistán, régimen talibán, etc.

La versión actualmente disponible al público es ChatGPT-4, aunque se espera que en los próximos

meses salga al mercado su quinta versión, ChatGPT-5. En la web de esta quinta versión de ChatGPT se explica así la innovación que supondría la ultimísima versión del chatbot (por cierto, en un ejemplo clarísimo de nematología circular que identifica a ChatGPT con una persona humana, lo mismo que la definición vulgar de la Wikipedia):

ChatGPT 5 será un modelo de lenguaje de última generación que hará que parezca que se está comunicando con una persona en lugar de con una máquina. Con su capacidad para comprender la intención y satisfacer las necesidades del usuario, ChatGPT ya está causando sensación en la industria de la tecnología.

Sobre todo desde comienzos de este año de 2023, son cada vez más los periodistas, científicos, investigadores, profesores y tecnólogos que advierten, principalmente, sobre los peligros que esta Inteligencia Artificial abierta entrañan para el ser humano. La magnitud, vista desde un enfoque holístico, que los alarmistas (y también los defensores progresistas) les dan a las implicaciones del chatbot en la vida prosaica de los seres humanos es la razón por la que pensamos oportuno abordar este tema desde la perspectiva de la Antropología filosófica del sistema del materialismo filosófico.

Se alerta, por ejemplo, sobre el peligro de artículos periodísticos escritos por la inteligencia artificial, y sobre el riesgo de la puesta en circulación de bulos, noticias falsas o información de dudosa credibilidad. Como si la información ofrecida por los periodistas humanos en nuestro presente en marcha no fuera ella misma dudosa y discutible. Esa es uno de los motivos por los que en junio de 2023 el Parlamento Europeo ha alcanzado un acuerdo para la aprobación de la primera Ley de Inteligencia Artificial, cuyo objetivo es la regulación de su funcionamiento a efecto de garantizar un correcto desarrollo y uso de esta nueva tecnología. Las implicaciones negativas que mayor eco mediático y trascendencia académica están suscitando respectan a los ámbitos educativo y laboral. Por lo que respecta al primero, hay quienes piensan que con ChatGPT los estudiantes barajarán su rendimiento escolar, y los profesores lo utilizarán para ahorrarse tiempo y esfuerzo en la preparación de sus clases. Por lo que respecta al segundo, parece que ChatGPT y las IA en general destruirán numerosos puestos de trabajo, como otrora lo hicieran las máquinas en las fábricas.

Sin embargo, nos parece que el acontecimiento que mejor justifica el estudio de las implicaciones antropológicas de ChatGPT es la carta que Elon Musk (quien se considera a sí mismo promotor de OpenAI y ChatGPT) ha publicado en la web del *The Future of Life Institute*, con la compañía (y justificación, a nuestro juicio) de una horda de más de mil científicos que aparecen como *abajofirmantes*. Asimismo, este ejemplo es ilustrativo de la deriva pragmática de los discursos metaméricos sobre

ChatGPT, que, como bien propuso Tomás García López en la ronda de preguntas posterior a la comunicación, amerita un estudio de las confrontaciones tectónicas de los discursos nematológicos elaborados apagógicamente e interesadamente en cada sociedad política, contra otras.

Alegando la inminencia del fin de la raza humana a manos de la IA, los abajofirmantes (que a fecha del 1 de agosto de 2023 superan los 33.000) solicitan un alto en el camino de seis meses en el desarrollo de estas tecnologías. Apelando a los Principios de IA de Asilomar para la gobernanza de las tecnologías de inteligencia artificial, afirman, y esta sentencia podría justificar por sí sola la pertinencia del análisis crítico que nos disponemos a hacer, que «la IA avanzada podría representar un cambio profundo en la historia de la vida en la Tierra, y debe planificarse y administrarse con el cuidado y los recursos correspondientes». En este sentido, Elon Musk ejercita, cuando del ChatGPT se trata, un discurso metamérico catastrofista. No es catastrofista, sino progresista, pero metamérico (y angular) en cualquier caso, el discurso que dos meses después de la carta con la horda de abajofirmantes expuso sobre su propio chatbot, TruthGPT, cuyo objetivo es «understand the true nature of the universe».

4. Presentación de los materiales que componen nuestra «mesa de operaciones», y primeras operaciones.

En el excursus hemos explicado que el ejercicio sistemático-escolar de la filosofía consiste en proyectar el sistema desde el que trabajamos más allá de los límites ontológicos o *estromáticos* donde nos lo dejó el maestro. Así las cosas, en la presentación de los materiales quirúrgicos o *prospectivos* para la clasificación que nos proponemos en este trabajo encontrará el lector que partimos de Bueno y nos apoyamos, para la necesaria proyección, en algunos importantes desarrollos producidos por la escuela al respecto del estroma de las inteligencias artificiales.

Nuestra «mesa de operaciones» se compone, principalmente, *sistáticamente*, por la teoría del espacio antropológico que Gustavo Bueno roturó en el artículo de 1978 citado en la bibliografía. Tal teoría constituye nuestro punto de partida. Pero como hay que *partir de Bueno pero ir más allá de él*, en el sentido en que esto se explicó arriba, nos abalanzamos sobre el estroma de ChatGPT con las armas de la filosofía de la Inteligencia Artificial que magistralmente ejercitó Carlos Madrid en la importante lección de la Escuela de Filosofía de Oviedo del lunes 13 de marzo de 2023. Asimismo, consideraremos las cuestiones debatidas por Carlos Madrid y Onar Berrade en el Teatro Crítico 191 «Gustavo Bueno y ChatGPT», presentado por Alberto Esteban.

Dispuestos los instrumentos quirúrgicos, y dispuesto también nuestro paciente sobre la mesa de operaciones, es el momento de la anestesia. Es decir, de la operación propedéutica que necesariamente hemos de realizar si lo que queremos es que nuestro paciente llegue con vida al final de la intervención. Esa operación propedéutica consiste en la disociación, que no separación, del «momento tecnológico» y el «momento nematológico» de la tecnología de inteligencia artificial ChatGPT.

Por cierto, esta disociación es ella misma crítica de los discursos circulares y angulares, o mejor, de la tesis que a ambos grupos nematológicos anima; a saber, la tesis de la condición personeiforme, racional o inteligente de ChatGPT. Lo es, porque la disociación entre esos momentos se hace de instituciones *positivas*, de contenidos del «todo complejo» que llamamos *cultura*. No, por ejemplo, de sustratos o morfologías naturales como los astros o los ríos, ni de organismos con conducta raciomorfa. De este modo, la justificación de la posibilidad de este análisis es ella misma crítica al pedir el principio de ChatGPT como complejo institucional *radial*, sin conducta *personeiforme* o raciomorfa.

En el momento tecnológico hallamos las relaciones que los sujetos operatorios humanos mantienen con el chatbot. Los elementos que intervienen en estas relaciones y operaciones se clasifican en dos grupos: «elementos personales», usuarios, programadores y entrenadores principalmente; y «elementos impersonales», entre los cuales destacamos las computadoras, los dispositivos móviles o los sistemas de conexión a Internet. En el momento nematológico se localizan esas ideologías, nematologías y falsas filosofías que están necesaria o inevitablemente implicadas en el momento tecnológico.

Cabe realizar una segunda operación, para la cual hemos de traer a escena el libro de Marino Pérez *El mito del cerebro creador*. En su libro, Pérez Álvarez opera una crítica al cerebrocentrismo como ideología triunfante de la neurociencia de nuestro tiempo. Para esa crítica, practica una disociación entre el momento tecnológico y el momento nematológico de la neurociencia. Nuestra segunda operación consiste en el levantamiento de una analogía de proporcionalidad entre el par momento tecnológico-momento nematológico de ChatGPT con el par momento tecnológico-momento nematológico de la neurociencia, del siguiente modo.

Por momento tecnológico de la neurociencia, Marino Pérez entiende el conjunto de las técnicas de neuroimagen y su aplicación en experimentos psicológicos (como, por ejemplo, el del fantasma de la libertad de Libet). Y en el momento nematológico incluye la nematología o «falsa filosofía» del cerebrocentrismo, que podemos resumir en la siguiente tesis: es el cerebro quien piensa, actúa, ama, decide, siente, etc. Consiste no en otra cosa sino en la reducción de la conducta humana a conexiones neuronales e impulsos eléctricos:

Hoy se dice con toda naturalidad que el cerebro piensa, razona, decide, construye hipótesis, hace cálculos, reúne información, imita las acciones de los otros, etc. Es más, se da por hecho que el cerebro (es el que) construye el mundo como lo vemos. El mundo como lo vemos, coloreado, al derecho, tridimensional, estable, sería, en realidad, una gran ilusión creada por el cerebro a partir de datos sensoriales descoloridos, invertidos, bidimensionales, inestables, según se dan en la retina. El cerebro hace el milagro de la visión (Pérez Álvarez, 2022, p. 32).

A su juicio, entre ambos momentos de la neurociencia existe lo que podemos definir como relación de «circularidad falaz»: a juicio de los neurocientíficos cerebrocentristas, los resultados de la aplicación de las técnicas de neuroimagen a los experimentos psicológicos vienen a confirmar la tesis cerebrocentrista de que es el cerebro quien decide, actúa, ama, etc. por nosotros. Sin embargo, explica el autor, si los resultados de la aplicación de las técnicas de neuroimagen justifican la tesis cerebrocentrista no es sino porque aquéllos se están interpretando dese ésta, pidiendo el principio.

A juicio del autor de *El mito del cerebro creador*, las técnicas de neuroimagen seducen más que explican. Sin perjuicio de las funcionalidades de esas técnicas, una cosa es medir la actividad del cerebro y otra muy distinta interpretar los datos obtenidos. Por ejemplo, el aumento del flujo sanguíneo en una región del cerebro no implica un incremento de la actividad eléctrica neuronal en esa misma región. De hecho, no se sabe bien qué significan los niveles de oxigenación de la sangre medidos por el RMf (Resonancia magnética funcional). Los experimentos sostenidos por las técnicas de neuroimagen con los que los neurocientíficos pretenden demostrar que nuestro cerebro nos engaña lo que verdaderamente nos muestran es que quien nos engaña no es el cerebro, sino los neurocientíficos que quieren meter al cerebro en absolutamente todo lo que hace el ser humano. A los resultados obtenidos, los cuales, por cierto, están sesgados y limitados por el propio experimento, añaden un barniz de mala filosofía sustancialista y monista que convierte una hipótesis delirante en el mayor descubrimiento científico de los últimos años.

Nos parece que hay al menos tres razones que justifican el levantamiento de la analogía:

- (i) La primera, y quizás más obvia porque ya la hemos comentado, que en ambos momentos nematológicos se encuentra la misma falsa filosofía del cerebrocentrismo.
- (ii) La segunda, que entre el momento tecnológico y el nematológico de ChatGPT existe la misma relación de circularidad falaz: los resultados de las interacciones entre los sujetos operatorios y ChatGPT demuestran que ChatGPT es una persona humana porque se están interpretando falazmente desde la tesis de ChatGPT como persona humana.

- (iii) En tercer lugar, hay en ambas interpretaciones falaces un mismo objetivo pragmático (gremial, subjetivo), que nos conduce, en lo que respecta a nuestro asunto, a la cuestión ya comentada de las implicaciones políticas de las luchas nematológicas: encumbrar a la neurociencia o a la Inteligencia Artificial, respectivamente, como la «ciencia revolucionaria» de nuestro presente en marcha (excusado es decir que no aceptamos la condición científica de las IA, que son no más que complejos tecnológicos, como ha explicado Carlos Madrid en la lección citada).

5. Clasificación de los discursos nematológicos que envuelven al ChatGPT.

No consiste este trabajo en una reexposición de la teoría del espacio antropológico del materialismo filosófico. Para el lector interesado, remitimos a los libros de Gustavo Bueno citados en la bibliografía, especialmente al artículo de 1978 y a las entradas correspondientes del *Diccionario filosófico*. Diremos solamente que el espacio antropológico es el contexto que envuelve a los «materiales antropológicos» (personas, cosas, acciones y operaciones), que son el resultado de la trituración de la idea metafísica de Hombre.

Dichos materiales se enclasan en tres ejes, los tres ejes del espacio antropológico que utilizaremos como criterio para la clasificación de las nematologías de ChatGPT: «eje circular», donde se contienen los entes personales inmanentes (personas humanas) y las relaciones entre los entes personales inmanentes; el «eje radial» de los entes impersonales trascendentes o de las cosas en sentido amplio, y de las relaciones entre los entes personales inmanentes y los entes impersonales trascendentes; y el «eje angular», donde se contienen los entes personales trascendentes. En el espacio antropológico aristotélico o cristiano, ambos, también, tridimensionales, dichos entes estarían representados por los dioses. En nuestro, fundado en el principio del ateísmo esencial total, sustituye la categoría de dioses por la más amplia de númenes. El eje angular incorpora, por lo tanto, las relaciones religiosas o numinosas de los sujetos humanos con los númenes.

Vamos, pues, con los tres grupos de nematologías del ChatGPT:

A. Nematologías circulares: ChatGPT es una persona humana.

En el eje circular del espacio antropológico están contenidas las relaciones que los seres humanos mantienen consigo mismos, pero no en un sentido reflexivo, autológico, sino social o político, dialógico. Es decir, las relaciones que unos hombres mantienen con otros hom-

bres, apotéticamente. En este sentido, las nematologías circulares del ChatGPT interpretan las relaciones que los hombres mantienen con el chatbot de OpenAI como relaciones circulares, de unos hombres con otros hombres o con entidades a las que se les atribuye una conducta proléptica, personeiforme (que se parecen a los hombres o se identifican con ellos). No son distintas, por ejemplo, de las relaciones sociales del cliente con el tendero o de las relaciones éticas entre personas humanas dotadas de dignidad (en el sentido kantiano del término).

Se sostiene, por lo tanto, que las IA son o serán en un breve espacio de tiempo entidades humanas, una nueva forma de ser humano que pondría incluso en peligro la supervivencia corpórea del hombre. Que ChatGPT posea inteligencia, racionalidad, conducta proléptica, voluntad...: vis apetitiva y vis cognoscitiva. Las nematologías circulares del ChatGPT, por cierto muy abundantes, le atribuyen al ChatGPT capacidades, rasgos, caracteres o facultades humanas, dotándole, como se ha indicado, de una cierta personalidad.

Sucede con estos discursos nematológicos como lo señalado en el epígrafe anterior respecto del cerebrocentrismo que está a la base del desarrollo actual de la neurociencia: el cerebro (o ChatGPT) es el que piensa, comprende, actúa, decide, etc. En efecto, las nematologías circulares se fundan en una concepción cerebrocentrista o computacionalista de la inteligencia humana que vamos a exponer silogísticamente:

Premisa mayor. La inteligencia es lo específico del hombre, y se reduce a la entrada de inputs y la salida de outputs («computacionalismo»).

Premisa menor. ChatGPT recibe inputs y devuelve outputs.

Conclusión. Luego ChatGPT es inteligente, y es una persona humana.

Aunque no vamos a entrar en este tema, conviene al menos señalar que la posición que al respecto de la inteligencia mantiene el materialismo filosófico es crítica del cerebrocentrismo. Defendemos una concepción operacionalista de la inteligencia, como inteligencia operativa o basada en operaciones para las que se requiere de un cuerpo y de una plétora de instituciones por las que discurre la racionalidad normalizada. Desde tal posición, ChatGPT, lejos de ser ella misma una inteligencia o un sujeto inteligente, tal y como sostienen las nematologías circulares, es un artefacto que el sujeto corpóreo y operatorio dotado de racionalidad práctica usa para la operatividad sobre el entorno.

El juicio que sobre ChatGPT tiene el filósofo sueco Nick Bostrom, autor del libro *Superintelligence: Paths, Dangers, Strategies* (2014) y fundador del Future of Humanity Institute de Oxford, circunscribe, a nuestro juicio, al ChatGPT en el eje circular. En una entrevista al

New York Times, Bostrom confesó que tras trastear con el chatbot de OpenAI durante algún tipo llegó a la conclusión de que ChatGPT adquiriría conciencia de sí mismo (vis cognoscitiva) y poseía sensibilidad (vis apetitiva). Este ejemplo ilustra perfectamente el deslizamiento cerebrocentrista de los discursos circulares a los angulares, porque, al considerar a ChatGPT como sujeto sintiente, y parapetado en las filas del sensocentrismo, Bostrom sugiere la concesión de ciertos derechos morales al chatbot, que adquiriría la condición de «paciente moral»: «Esto significa que habría ciertas formas de tratarlo que serían incorrectas [antiéticas], al igual que sería incorrecto patear a un perro o que los investigadores médicos realicen una cirugía en un ratón sin anestesiarlo». La relación entre el sujeto humano y ChatGPT es, por consiguiente, una relación *ética*, circular.

También es circular, y circular puro, el discurso defendido por Onar Berrade en el Teatro Crítico sobre el ChatGPT y Gustavo Bueno, en el que habla literalmente de resucitar a Gustavo Bueno a través del artefacto de Inteligencia Artificial. No en vano, la versión 1 de su proyecto de ChatGPT invita al internauta a «preguntarle algo a don Gustavo Bueno». Carlos Madrid reconoció las nematologías que estaban a la base del discurso de Berrade, e insistió, acertadamente a nuestro juicio, en que la IA ni habla ni piensa, y que si es inteligente lo es por la mediación de los sujetos operatorios que hacen uso de ella, pero jamás per se.

B. Nematologías radiales: ChatGPT es una tecnología.

En el eje radial quedan circunscritas las relaciones que los sujetos humanos mantienen con las cosas del mundo entorno, en un sentido muy amplio (no solamente en el sentido de cosas naturales; la de eje radial no es una idea idéntica a la de Naturaleza, aunque pueden coordinarse -coordinación no es lo mismo que identidad). Siendo así, una nematología radial es aquella que considera la relación entre ChatGPT y un usuario humano como una relación de tipo tecnológico o técnico, asistencial, pero en el sentido de que el hombre se ayuda de la tecnología para la realización de sus tareas. ChatGPT no es un sujeto personal, personeiforme o racionomorfo en el sentido en que lo predicamos del hombre, sino una cosa, un artilugio, un ingenio creado por el hombre (propiamente, por ciertos grupos humanos).

Si bien es cierto que las relaciones de los sujetos operatorios humanos con el chatbot son, de acuerdo con este grupo de nematologías, relaciones tecnológicas o radiales, asistenciales, también lo es que cabe hablar de relaciones de tipo radial-circular, o, dicho de otro modo, de relaciones circulares entre sujetos operatorios humanos mediadas por la tecnología de ChatGPT.

Cuando varios niños juegan al fútbol en el patio de recreo y el balón es propiedad de uno de ellos, la

relación de dominación que éste ejerce sobre los demás compañeros de juego es una relación circular (ética o hasta etológica), pero mediada por la tecnología del balón. Asimismo, la relación de ventaja que el alumno que utiliza ChatGPT para realizar un trabajo de clase mantiene respecto del resto de compañeros, que deciden realizar ese trabajo por su propia cuenta y riesgo, también es circular-radial. Como circular-radial es la táctica (etológica en su raíz) de engaño que el alumno que intenta hacer pasar como propio un trabajo que ha hecho ChatGPT pergeña contra su profesor.

Esta fue la manera como interpreté las relaciones entre sujetos humanos mediadas por ChatGPT. Sin embargo, tras mi comunicación en Salamanca, Marcelino Suárez Ardura me propuso una interpretación que, tras pensarlo detenidamente, me parece mucho más acertada. Por ello la incluyo en este trabajo, citando a su autor y agradeciéndole la sugerencia. Le invito a que, si piensa que la exposición de su tesis no es ajustada, me reprenda como confraternalmente considero que debe hacerse; a que me haga la correspondiente crítica logoterápica, vaya. Se basa esta interpretación en la introducción de la dialéctica entre la materia y la forma (dialéctica que podría servir como criterio para reducir la altura lisológica en la que necesariamente nos movemos cuando utilizamos la teoría del espacio antropológico, como bien señaló Tomás García López en la ronda de preguntas posterior a la comunicación). Materialmente, la relación del alumno que utiliza ChatGPT para trampear su trabajo de clase es una relación radial con el chatbot, pero formalmente es una relación circular con sus compañeros y con el profesor.

Es radial, a nuestro juicio, la concepción que del ChatGPT tiene Bill Gates. Al menos según sus declaraciones de febrero de 2023 al diario alemán Handelsblatt, donde dijo que ChatGPT contribuirá (tecnológica o radialmente) a mejorar la eficiencia de los trabajadores humanos de «cuello blanco». Y que será eso lo que cambiará el mundo, como lo cambió Internet, la bomba atómica, la máquina de vapor o la imprenta. No en vano, Gates compara la importancia de ChatGPT con «el PC o Internet».

Que el fundador de Microsoft interprete las relaciones de los hombres con ChatGPT como relaciones radiales, puramente tecnológicas, explica la crítica a los abajofirmantes de la carta comentada en la introducción, en la que solicitan la paralización temporal de las investigaciones con las IA hasta que se alcance un consenso sobre sus limitaciones y restricciones morales y jurídicas. Eso, y que no deja de ser parte implicada en el desarrollo de esta nueva tecnología, naturalmente.

Durante el verano de 2023, han sido numerosas las páginas web de agencias de viajes o los blogs de viajeros que han informado sobre los lugares, las actividades o las rutas de viaje de nuestras vacaciones. Otras webs explican

cómo ChatGPT puede sernos de utilidad para resumir, mejorar, leer, traducir o comprender mejor los textos. Otros usos radiales de ChatGPT son: programación de la dieta semanal, diseño de rutinas deportivas, resumen de textos y noticias, planificación de escapadas de fin de semana, programación de páginas webs, generación de poemas, canciones o artículos, etc. En el contexto de las elecciones generales al Gobierno de España de julio del 2023, se creó ad hoc un Chat Elecciones con el mismo funcionamiento que ChatGPT, pero que ofrece resúmenes de los programas de los partidos políticos concurrentes.

Es situándolo en el eje radial como podemos justificar las denuncias que OpenAI ha recibido sobre el altísimo costo de energía requerido para el uso de la aplicación de ChatGPT. El consumo de energía necesario para entrenar al chatbot es de cerca de un gigavatio por hora durante 34 días, equivalente al consumo de 3.000 hogares europeos durante el mismo periodo de tiempo. El consumo de energía relativo a cada pregunta era en marzo de 2023 mil veces superior al relativo a una búsqueda en Google.

Como se ha sugerido más arriba, nosotros consideramos que ChatGPT, como cualquier otra tecnología de Inteligencia Artificial, está en el eje radial del espacio antropológico: la inteligencia operatoria la ponemos en el sujeto de la relación radial, esto es, en el sujeto operatorio que utiliza la tecnología de IA para facilitarle ciertas tareas u operaciones. Por ello, quizás resulte interesada, ad hoc, la distinción que dentro del grupo de las nematologías radiales estamos a punto de operar. Aun siendo así, pensamos que tiene un importante fulcro de verdad. Esta distinción toma criterio cómo se concibe al hombre cuanto que sujeto que se relaciona con ChatGPT:

- (i) Discursos radiales metaméricos. El hombre, cuanto que sujeto que se relaciona radialmente con ChatGPT, es concebido como una totalidad atributiva, como un todo enterizo: el Hombre ante la Máquina. Así, las nematologías progresistas (ChatGPT contribuirá al progreso de la humanidad) y las catastrofistas (ChatGPT supondrá el fin de la humanidad).
- (ii) Discursos radiales diaméricos. El hombre, cuanto que sujeto que se relaciona radialmente con ChatGPT, es concebido como una totalidad distributiva: lo que entra en relación tecnológica con ChatGPT no es la humanidad en su conjunto, sino partes suyas (individuos, grupos, sociedades políticas). Además, tal relación radial (materialmente) es o está (formalmente) ordenada contra otras partes de esa totalidad distributiva. Así, por ejemplo, el enfrentamiento mediado por ChatGPT entre Microsoft y Google, entre OpenAI y el Congreso de los Estados Unidos, o entre los usuarios de ChatGPT y las empresas que pudieran acceder a sus datos personales.

C. Nematologías angulares: ChatGPT es un nuevo Dios o un oráculo.

La incorporación del eje angular, cuyos términos no son cosas ni hombres, sino númenes, es crítica de los espacios antropológicos bidimensionales de la tradición filosófica, monistas en último término, como el cartesiano o el del Diamat. Para la incorporación del tercer eje, el materialismo filosófico acude a otros espacios antropológicos tridimensionales de la tradición filosófica, encontrándolo en la tradición metafísica aristotélica y cristiana: Hombre, Mundo, Dios. Sin embargo, y con arreglo a la toma de partido por el «ateísmo esencial» según se expone en obras como *El animal divino* (1985; 1996; 2023) o *Cuestiones cuodlibetales sobre Dios y la religión* (1989), o con arreglo al propio materialismo (como crítica del espiritualismo, tal y como Bueno lo explica en *Ensayos materialistas*), negamos la existencia de los dioses incorpóreos, lo que no significa la negación del núcleo o de la verdad de las religiones. Un núcleo o verdad que, en consideración a la división disciplinaria de Francis Bacon (Hombre, Mundo, Numen), localizamos en el numen.

Como *númenes realmente existentes* ponemos a los animales de la megafauna del Pleistoceno, que los hombres primitivos debieron ver como *verdaderos* dioses a los que admirar, temer, idolatrar y *pintar*. En efecto, los hallazgos etológicos y evolutivos, sin los cuales el planteamiento de una filosofía *angular* de la religión sería imposible por ingenuo, muestran que, contra la larga tradición del mecanismo animal (Gómez Pereira, Descartes), los animales poseen *vis apetitiva* y *vis cognitiva*, esto es, voluntad y entendimiento. Que no son cosas, pero tampoco hombres: son *númenes*, y en cuanto que tales constituyen el núcleo o fulcro de verdad de las religiones. Pero en el eje angular se incluyen, además de las relaciones *religiosas* entre hombres y animales (por ejemplo, en la caza ritual o en los festejos taurinos), las relaciones de los hombres con otros seres numinosos, como los demonios de las religiones secundarias, los ángeles y demonios de las religiones terciarias (a los cuales, por cierto, se los representa con morfologías animales), y los extraterrestres o *animales no linneanos* del momento actual del curso de las religiones terciarias, en repliegue.

En virtud de lo dicho, las nematologías angulares interpretan las relaciones que los hombres mantienen con ChatGPT como angulares. Relaciones cuyo término *ad quem* es una entidad no humana pero personal, dotada de voluntad e inteligencia, ante la cual los hombres si no lo han hecho ya adoptarán en un futuro no muy lejano una posición de subordinación, temor, o dominación. ChatGPT, o las IA en general, son una nueva forma de numen cuyas implicaciones sobre la especie humana se interpretan, quizás por influencia de las tendencias culturales actuales, en términos semejantes a como se

especula sobre el posible encuentro *en la tercera fase*. Son los nuevos dioses de la era post-religiosa (se entiende, posterior al agotamiento de las religiones terciarias).

ChatGPT, se interpreta desde estas nematologías, es una suerte de oráculo que nos dará las respuestas sobre absolutamente todo, como aspira a lograr Elon Musk con su particular proyecto de chatbot. Un superhombre, un nuevo Dios ante el que la humanidad (metaméricamente concebida) no tardará el postrarse. Pero es importante atajar una posible confusión: *numen* no es equivalente a *Dios*:

Queremos insistir, sin embargo, en la distancia entre los *númenes* y los *dioses*. El *numen* es una categoría eminentemente religiosa, pero, como hemos dicho, el numen no es por necesidad divino. Aun cuando, eso sí, lo divino sea también numinoso y los dioses sean númenes (Bueno, 2023, p. 209).

Las relaciones de los hombres con ChatGPT o las IA en general son angulares cuando son religiosas, y son religiosas cuando en el otro término de la relación reconocemos una entidad dotada de numinosidad, un numen. Las relaciones con los númenes no son sólo de amor o de respeto, también las hay de odio, temor o desprecio. Dos tipos de relaciones que podemos coordinar con las nematologías progresistas y catastrofistas del epígrafe anterior: *al numen hay que adorarlo, amarlo y respetarlo porque nos llevará a la salvación* (o, al menos, será piadoso con nosotros y no nos destruirá). O *al numen hay que temerlo, odiarlo, despreciarlo y maljurar de él porque es la punta de la lanza que producirá nuestra desaparición como especie* (o como grupo).

Como prueba para justificar el argumento anterior (que es posible concebir a ChatGPT como un numen), proponemos al lector que siga el párrafo que reproducimos a continuación (*El animal divino*, 2023, p. 209), y que donde encuentre el término «numen» ponga el de «ChatGPT»:

Numen, inis, incluye, en los usos del latín clásico, referencia a un «centro de deseo eficaz (potente)», al designio de alguna entidad dotada de algo así como intereses, proyectos, planes o decisiones eficaces que pueden tener a los hombres como objeto. Decisiones que el numen revela o expresa de algún modo a los hombres inspirándoles temor, confianza, veneración.

La más representativa de las concepciones angulares o numinosas de ChatGPT o es la que Elon Musk tiene de su chatbot *TruthGPT*, diseñado por la empresa xAI (en la que ha reunido a antiguos empleados de OpenAI, Google, Microsoft, Tesla, DeepMind y la Universidad de Toronto). El objetivo de la nueva compañía de Musk es dar con «una IA que busque la verdad al máximo y que intente comprender la naturaleza del universo». De hecho, en la página web oficial de la compañía se lee, en la portada, *Understand the Universe*, incluyendo, como contenido

de ese conocimiento, debemos suponer, al propio hombre («tener a los hombres como objeto»). No fue Musk, sino Greg Wang, cofundador de xAI, quien dijo: «Esta IA permitirá que todos entiendan nuestro universo matemático de formas inimaginables antes». O por decirlo en los términos de Bueno, la IA alcanzará unas «Decisiones que el numen revela o expresa de algún modo a los hombres inspirándoles temor, confianza, veneración».

En *El animal divino*, capítulo 3 de la Parte II, sobre el numen como núcleo de la religión, Gustavo Bueno encuentra «necesario proceder a una clasificación» (2023, p. 210) de los tipos de númenes. Distingue dos tipos de númenes, según cómo se presenten a los hombres:

(i) Númenes equívocos (por su intención, *emic*). Númenes que se presentan intencionalmente como poseyendo una naturaleza distinta de la humana o animal, aunque morfológicamente sean similares (dado que no cabe otra morfología *posible* para un numen corpóreo y finito).

El grupo de los númenes equívocos se subdivide en dos tipos, según la distancia *intencional* que mantengan con la morfología de referencia: el de los «númenes *divinos*», los cuales, aun habiendo en sus formas límites perdido el cuerpo (incorpóreos, angelicales), mantienen una referencia mínima a las formas animales o humanas; por ejemplo, la posesión de voluntad, de visión (o *plenivisión*, ciencia media), de inteligencia, etc. Y el de los «númenes *demoníacos*», siempre androides o zoomorfos, y diferentes de los primeros. Como ejemplo de los númenes divinos, Zeus, Dioniso, Anubis o la vaca Hathor, y como ejemplo de los númenes demoníacos, los extraterrestres.

(ii) Númenes análogos. Númenes que, a diferencia de los anteriores, se mantienen ligados por parentesco filogenético o de *progenie* a los hombres o a los animales. Dentro de este grupo también se distinguen dos subtipos: «númenes *humanos*», como héroes, santos, genios o chamanes, y «númenes *zoomorfos*», como animales totémicos o sagrados.

Poniendo el *supuesto* de que ChatGPT es un *numen*, ¿de qué tipo es? A nuestro juicio, cuando *etic* evaluamos la concepción angular *emic*, se trataría de un numen equívoco, que aun manteniendo alguna referencia morfológica al hombre (inteligencia, voluntad, deseo, etc.), es decir, pudiendo quedar circunscrito al eje circular, lo rebasa intencionalmente. Además, posee cierto grado de incorporeidad (allende el a nuestro juicio imprescindible soporte físico o hardware). Ya como numen equívoco, las nematologías divergirán en *angelicales* y *demoníacas*, progresistas o catastrofistas.

Por si fuera necesario despejar dudas: a nuestro juicio, el eje angular no es el lugar propio del ChatGPT, ni de

ninguna otra Inteligencia Artificial, por mucho que sean cada vez más los que lo ponen en este eje o en el eje circular (en el que tampoco puede quedar circunscrito). Ejes entre los cuales existe una conexión especial, *específica*, basada en el argumento cerebrocentrista. Desde la ideología transhumanista, ambos ejes podrían quedar confundidos en uno solo si, en un proceso de *catábasis*, la humanidad logra fusionarse definitivamente con la máquina bajo la forma de un ciborg (al estilo de series y películas como *Westworld*, *Raised by Wolves* o la famosísima *Blade Runner*) que adquiriría la condición de numen análogo.

Concediéndole hipotética beligerancia a las nematologías circulares y angulares, esto es, suponiéndole una inteligencia, convendría saber la *opinión* que ChatGPT tiene sobre su lugar en el espacio antropológico. Si le preguntamos *¿Es ChatGPT un nuevo Dios?*, responde:

No, ChatGPT no es un nuevo dios. Es un programa de inteligencia artificial desarrollado por OpenAI para generar texto de manera coherente y contextual. Aunque puede responder preguntas y mantener conversaciones de manera impresionante, no posee conciencia, emociones ni poderes divinos. Su funcionamiento se basa en patrones y datos aprendidos de textos existentes, y no tiene la capacidad de trascender la naturaleza de una creación tecnológica.

Es decir, que ChatGPT *piensa* como nosotros, *está* de nuestro lado. Esto, lo subrayamos para no llamar a equívocos, dándole a la tesis cerebrocentrista una beligerancia de valor puramente hipotético.

6. Conclusiones

ChatGPT no es una persona humana, ni un proyecto de persona humana, ni un sujeto racionomorfo, personeiforme o inteligente. No es tampoco un numen, huelga decir. Es una cosa, un artefacto, una tecnología. Y desde esta posición cabe analizar las implicaciones antropológicas de la tecnología de Inteligencia Artificial, principalmente, de sus facilidades y dificultades para la vida prosaica de los sujetos operatorios y para el devenir dialéctico de las sociedades políticas.

Como segunda gran conclusión del trabajo, segunda gran idea proemial para ulteriores y necesarios análisis de la Inteligencia Artificial, las relaciones tecnológicas que los sujetos humanos mantienen con ChatGPT o cualquier otra tecnología de IA han de estudiarse diaméricamente, como relaciones entre partes del material antropológico frente a otras partes a través de los artefactos tecnológicos.

Será también necesario, aun habiendo negado la condición circular o angular de ChatGPT, penetrar en los argumentos y las tesis de las nematologías que fundamentan o cohesionan las bóvedas ideológicas de las respectivas sociedades políticas, buscando y mostrando

las implicaciones pragmáticas que las alimentan. En este sentido, es preciso interpretar las nematologías de las bóvedas ideológicas de cada sociedad política teniendo en cuenta que cada una de ellas tiene su propio espacio antropológico, y que, por consiguiente, los grupos nematológicos que hemos clasificado ameritan análisis específicos, *caso por caso*.

Por último, que ChatGPT esté en el eje radial no significa que no se lo pueda sacralizar, como de hecho comprobamos que sucede. La diferencia estriba en que la sacralización de un artilugio como ChatGPT no le otorga la condición de *santo* (eje circular), ni de *numen* (eje angular), sino la de *fetiché*. Fetiché para los alumnos vagos, fetiché para los profesores más vagos todavía que usan del chatbot para ahorrarles el esfuerzo de una programación didáctica, fetiché para los técnicos de los departamentos de recursos humanos de las empresas, fetiché para los guionistas y redactores, fetiché para los periodistas... Todo hace indicar que la labor crítica de la filosofía académica sobre la filosofía mundana (del ChatGPT y las IA en general) no ha hecho más que empezar. Por nuestra parte, *ya estamos en el camino*.

Bibliografía

- Bueno, Gustavo. (1978). Sobre el concepto de «espacio antropológico». *El Basilisco*, 5, pp. 57-69.
- Bueno, Gustavo. (2005). *El Mito de la Felicidad*. Barcelona: Ediciones B.
- Bueno, Gustavo. (2005b). Ensayo de una teoría antropológica de las instituciones. *El Basilisco*, 37, pp. 3-52.
- Bueno, Gustavo. (2020). *Panfleto contra la democracia realmente existente*. En: *Obras completas*, tomo II. Oviedo: Pentalfa.
- Bueno, Gustavo. (2023). *El animal divino*. En: *Obras completas*, tomo VII. Oviedo: Pentalfa.
- García Sierra, Pelayo. (2021). *Diccionario filosófico*. Versión digital (5ª), disponible en: <https://www.filosofia.org/filomat/>
- Pérez Álvarez, Marino. (2022). *El mito del cerebro creador*. Madrid: Alianza Editorial.

Webgrafía

- Future of Life Institute, carta abierta sobre los peligros de la IA, 22/03/2023. Enlace web: <https://futureoflife.org/open-letter/pause-giant-ai-experiments/>
- The Byte*, Nick Bostrom says AI Chatbots may have some Degree of Sentience, 15/04/2023. Enlace web: <https://futurism.com/the-byte/nick-bostrom-ai-chatbot-sentience>
- Aljazeera*, Musk lanches artificial intelligence rival to ChatGPT's OpenAI, 13/07/2023. Enlace web: <https://www.aljazeera.com/economy/2023/7/13/musk-launches-artificial-intelligence-rival-to-chatgpts-openai>
- Filosofía de la inteligencia artificial. Lección impartida por Carlos Madrid en la EFO el 13/03/2023. Enlace web: https://www.youtube.com/watch?v=12_c7-eL7Cc&t=4014s
- Teatro Crítico 191: Gustavo Bueno y ChatGPT. Enlace web: <https://www.youtube.com/watch?v=AsGtp42gsj>

Recibido: 03-09-23

Aceptado: 20-10-23